

Tortugas

Escrito por Germán Márquez *

Sábado, 07 de Octubre de 2017 03:01 - Última actualización Sábado, 07 de Octubre de 2017 08:48



Las tortugas marinas eran prodigiosamente abundantes y jugaron un papel crucial en la historia y en la vida de sus gentes del Caribe. Como lo afirma una importante publicación, que tiene todo que ver con nuestro Archipiélago y con estos seres: “la tortuga fue una parte esencial de la construcción de las fases tempranas del moderno mundo Atlántico (1).

Es decir, que las tortugas fueron abundantes e importantes. ¿Qué pasó, entonces? Hoy son escasas, una rareza que excita la curiosidad de buzos y turistas, y el apetito de muchos que lo único que recuerdan de ellas es lo sabrosas que son, por lo que, sin importar que su cacería y consumo estén prohibidos, las comen cada vez que pueden.

Sobre la abundancia de las tortugas en el Caribe hay un excelente estudio científico (2) que reporta citas y cifras muy interesantes. Entre las citas hay una de Fernando Colón, hijo de Cristóbal, en referencia a las islas Caimán: “...a la vista de dos islas muy pequeñas y bajas, (el agua estaba) llena de tortugas, como lo estaba todo el mar alrededor, tanto que parecía cubierto por pequeñas rocas”. Otra cita, en relación con las mismas islas, parece sacada del realismo mágico: “...se afirma que los barcos que han perdido su latitud por la niebla se han guiado completamente por el sonido que estas criaturas hacen al nadar para encontrar las islas Caimán”

El mismo autor hace una estimación de la población de tortugas que en algún momento de la historia, antes de Colón, habitaron el Caribe, y tal vez podrían habitarlo aún hoy, a pesar de los cambios ambientales desde entonces. El cálculo se basa en la capacidad de carga que depende del área de pastos marinos, el principal alimento de las tortugas. Sobre la base de estudios según los cuales un potrero de un kilómetro cuadrado de estos pastos puede sostener hasta 10.000 tortugas de 100 kilos cada una, llega a la sorprendente cifra de 660 millones de tortugas solo en el Caribe, sin incluir áreas como la Florida, que poseen enormes extensiones de pastos.

Tortugas

Escrito por Germán Márquez *

Sábado, 07 de Octubre de 2017 03:01 - Última actualización Sábado, 07 de Octubre de 2017 08:48

De acuerdo con estos mismos criterios, San Andrés, que tiene 4 kilómetros cuadrados de pastizales marinos, podría sostener una población de 40.000 tortugas y Providencia y Santa Catalina, con más de 16 kilómetros cuadrados, una de 160.000 ejemplares.

Puesto en términos más familiares, esto equivale a tener la posibilidad de criar, en los alrededores de San Andrés, el equivalente de 10.000 reses de 400 kilos cada una. Providencia que, con grandes costos económicos y serios problemas ambientales, entre ellos crisis por agua y erosión, a duras penas mantiene 300 reses, podría tener en sus potreros marinos el equivalente a 40.000. Así que estamos desperdiciando un enorme potencial económico y de seguridad alimentaria. ¿Habría alguna autoridad que pueda entender esto? ¿Se requieren más argumentos para explicar que tenemos que pensar en las tortugas como una alternativa para el Archipiélago? ¿Qué podemos y tenemos que recuperarlas?

Pero, para volver al tema central, ¿por qué, entonces, las tortugas son hoy tan escasas? Porque, desde la llegada de los primeros descubridores y conquistadores, se empezó a extraerlas, por ser una comida de excelente calidad que, además, ofrecía la posibilidad de consumir carne fresca y saludable durante los largos viajes, ya que podían mantenerse vivas, a bordo de las naves, sin mayores dificultades. Avanzado ya el proceso de colonización, la captura se masificó, pues no solo se usó la carne, a la cual se atribuían además grandes propiedades salutíferas, sino el aceite (la grasa), de muy buena calidad y considerado un buen remedio, lo mismo que la concha de las tortugas de carey para hacer botones, peinillas y adornos de lujo.

La captura masiva fue propiciada por el desarrollo del capitalismo en Europa y Norteamérica, donde la carne de tortuga se convirtió en una *delikatessen* y los botones y otros adornos de carey tuvieron gran demanda.

Fuero justamente los habitantes de las islas Caimán quienes encontraron en las tortugas una base para su economía; para ello desarrollaron técnicas muy eficientes de pesca, una de las cuales fue el diseño de los *catboats*, botes de doble proa para poder virar y perseguir eficientemente a las tortugas, y contruidos de forma tal que pueden acomodar en el fondo, vivos, a los ejemplares capturados. Lamentablemente, la eficiencia de los cazadores y la elevada demanda tuvieron efectos muy lesivos para las poblaciones, en especial de tortugas verde y carey, que pronto se vieron diezmadas.

Tortugas

Escrito por Germán Márquez *

Sábado, 07 de Octubre de 2017 03:01 - Última actualización Sábado, 07 de Octubre de 2017 08:48

Los caimaneros salieron entonces de sus aguas para ir a buscar tortugas en otras partes del Caribe; en ese proceso llegaron al Archipiélago y en especial a Providencia, donde ahora hay numerosos descendientes de aquellos cazadores y es la única parte del Caribe donde se mantiene viva la tradición del uso de los *catboats*, adaptados ahora para competir en hermosas carreras de botes.

Hacia mediados del siglo pasado se empezó a temer por la supervivencia de estos amables reptiles y se hizo evidente que su escasez tenía, como sigue teniendo, fuertes implicaciones ecológicas, ambientales, económicas y culturales. Entre ellas se cuentan la prohibición de su caza y comercialización que, desde los años 60 del siglo pasado, puso en aprietos a la economía caimanera y forzó virtualmente a la desaparición de la tortuga como comida tradicional, algo a lo que ya venía contribuyendo su creciente escasez. En un sentido más positivo, llevó a que las tortugas se empezaran a proteger, con el fin de evitar su extinción y a que, en algunas partes, entre ellas justamente las islas Caimán, se las empezara a cultivar como forma de protección y recuperación, pero también para poder seguir consumiéndolas a pesar de la prohibición.

Eso ha llevado a que las poblaciones estén ahora en franca recuperación, aunque aún disten muchísimo de abundar como en el pasado. Y ello es muy importante, pues también contribuye a restaurar algunos de los equilibrios ecológicos perdidos con su virtual desaparición. En efecto, a través del consumo de los pastos marinos las tortugas contribuyen a incrementar la productividad pesquera de las áreas que habitan, pues la elevada producción de estos pastos, de origen terrestre, se pierde porque son poco digeribles para la mayoría de peces y especies típicamente marinas, pero no para las tortugas que son también de origen terrestre. A partir de las excretas de las tortugas se restauran cadenas tróficas que, sin ellas, están muy debilitadas.

Otro aspecto ecológico de gran importancia es que, al consumir los pastizales marinos, contribuyen a su renovación, tal como ocurre con el ganado en los pastizales terrestres. Y ello hace que estos puedan cumplir mejor sus funciones ecológicas, que incluyen servir de hábitat a numerosas especies, muchas de ellas útiles como las langostas y caracoles, pero en especial retener sedimentos y nutrientes provenientes de zonas terrestres cercanas (en nuestro caso las islas) que pueden contaminar el mar y ser causa de enfermedad y muerte en los arrecifes. Ello explica en parte la disposición concéntrica de los ecosistemas, donde las islas están rodeadas de pastizales marinos y estos a su vez por arrecifes de coral. Así, las tortugas son especies claves para el bienestar no solo de las personas sino de los ecosistemas.

El archipiélago está en mora de adelantar un programa a fondo para recuperar sus tortugas, lo que en mi concepto puede lograrse con relativa rapidez trayendo tortugas pequeñas de otras

Tortugas

Escrito por Germán Márquez *

Sábado, 07 de Octubre de 2017 03:01 - Última actualización Sábado, 07 de Octubre de 2017 08:48

partes del Caribe y liberándolas en nuestras playas, en tanto se establece una granja de tortugas donde se puedan criar debidamente. Esperar la recuperación espontánea, o depender de lo que se está haciendo en otras partes del Caribe y del mundo, es insuficiente y poco responsable. Con la amenaza creciente del cambio climático tenemos que crear las mejores condiciones posibles para que nuestros arrecifes estén en buena salud y puedan resistir sus impactos. Y ello exige recuperar las poblaciones de tortugas, que podrán de nuevo ser disfrutadas no solo en la mesa sino y sobre todo bajo el agua, donde son un importante atractivo turístico y un hermoso espectáculo.

Charla en el taller acerca de las tortugas marinas de la Reserva de Biosfera Seaflower, organizado por la Fundación Seaflower, Octubre 6 de 2017.

() Director Fundación Sea, Land and Culture Old Providence Initiative PROSEALAND*

(1) Sharika D Crawford, Ana Isabel Márquez-Pérez. 2016. A contactzone: The turtlecommonsofthe Western Caribbean. The International JournalofMaritimeHistory Vol. 28(1) 64–80

(2) Jackson, B. 1997. Reefssince Columbus.
